SUJETOS POLÍTICOS ANTE LA COVID:
REFLEXIONES DESDE EL ACOMPAÑAMIENTO PSICOSOCIAL

Aluna Acompañamiento Psicosocial[1]

Este artículo presenta un análisis del trabajo realizado por Aluna Acompañamiento Psicosocial con sujetos políticos en México, en el marco de la pandemia de Covid19. A partir de nuestra experiencia de acompañamiento a más de 30 personas, familias y organizaciones defensoras de derechos humanos y de la libertad de expresión, abordamos los impactos que les ha causado la Covid19 en los niveles personal, familiar, colectivo y social, y en los ámbitos psicoemocional, de dinámica interna, proyecto político y seguridad.

También reflexionamos en torno al camino recorrido mediante el modelo pedagógico de acompañamiento de Aluna: las limitantes y los retos de trabajo ante el confinamiento; el ajuste metodológico de nuestros talleres con sujetos políticos; los dilemas, conflictos internos y las estrategias de las organizaciones para afrontar la pandemia y continuar con su trabajo de defensa de derechos, reconociendo el grave contexto de violencia sociopolítica en que lo realizan y, finalmente, algunos aprendizajes que hemos construido junto con los sujetos políticos ante la Covid19. El enfoque psicosocial es el eje transversal de la sistematización de los datos, de nuestro análisis y de la exposición de resultados a lo largo del artículo.

[1] Escritura: Jessica Arellano y Clemencia Correa. Revisión: Lorena Peralta (consultora independiente) y Laura Espinosa. Corrección de estilo: Flor Goche.

El escenario mundial a partir de inicios del año 2020, ha estado marcado por la pandemia de Covid19; su rápida propagación y graves efectos en la salud de los seres humanos significó un parteaguas en la historia contemporánea. A más de un año de su inicio, esta enfermedad ha traído consigo un alarmante número de contagios, personas hospitalizadas y muertes en todo el mundo, por lo que resulta inconmensurable su impacto si reconocemos que la humanidad entera atraviesa un momento histórico complejo, cuyas generaciones contemporáneas no habían experimentado pese a la epidemia de gripe aviar[2].

La enfermedad de la Covid19 ha sido de difícil manejo en términos socioeconómicos, políticos, sanitarios y sin certezas sobre su fecha de término, pese a que en el año 2021 llegaron las vacunas que prometen aminorar los contagios y efectos mortales en la salud de la población mundial. La carrera por el desarrollo de vacunas entre grandes potencias a nivel mundial llegó a un punto que asemeja a la Guerra Fría, donde la premura por el desarrollo de innovaciones tecnológicas (que permitieran generar no sólo los fármacos, sino las pruebas que sustentaran su uso, fabricación, distribución y aplicación) marcó un estado permanente de competencia económica, política e ideológica, que incluyó reiterados cuestionamientos y desconfianzas sobre el origen geográfico de los laboratorios y capitales que los fabrican.

Por otro lado, el acaparamiento de vacunas por parte de países como Estados Unidos, en detrimento del acceso a la compra por parte de muchas naciones del Sur global, ha marcado un fenómeno que agudiza la desigualdad en el acceso a la salud y, en este caso, a la posible prevención del contagio en países periféricos donde la precarización ya es parte de las condiciones estructurales de vida.

El trabajo de las organizaciones de la sociedad civil no se ha detenido, ni tampoco las luchas de sujetos políticos[3] en México y Latinoamérica por la defensa de la vida, la dignidad, los territorios

[2] De inicio en México en el año 2009; sin embargo, el control sanitario fue muy rápido y significativamente con menor tasa de contagios y mortalidad, por lo que no representó el riesgo e impactos que la enfermedad del Covid-19.

3 "Desde nuestro ámbito de trabajo en el acompañamiento psicosocial, planteamos que los sujetos políticos son personas o grupos que toman conciencia de su realidad y se implican para denunciarla y transformarla, por medio de la búsqueda de procesos de cuestionamiento y liberación frente a los poderes que los oprimen y violan sus derechos humanos". (Correa y Barrios (2018). "Sujetos políticos: una mirada desde el enfoque psicosocial" en: *Argumentos. Estudios críticos de la sociedad*. Núm. 87, año 31, mayo-agosto 2018. México: UAM-X, pp. 81-98. Disponible en: https://bit.ly/3nUr5Hy. Página 85)

y, en general, por los derechos humanos en su conjunto; por el contrario, se realiza en el marco de los riesgos que supone esta crisis sanitaria.

Para Aluna Acompañamiento Psicosocial (Aluna en adelante) esta enfermedad representa un trauma psicosocial[4] de gran escala debido a los múltiples impactos[5] que se presentan, globalmente, en los niveles personal, familiar, organizativo, comunitario y social, así como en los ámbitos psicoemocional, físico y económico a corto, mediano y largo plazo. Estas afectaciones se superponen al contexto de violencia sociopolítica, como es el caso de México, con décadas acumuladas de corrupción, impunidad y graves violaciones a derechos humanos, que se agudizan en contextos comunitarios y rurales o en situaciones de alta marginación.

La Covid representa un trauma psicosocial de gran escala debido a los múltiples impactos que se presentan.

Desde Aluna acompañamos a personas, familias y organizaciones, a quienes consideramos sujetos políticos[6], que han sido víctimas directas de violencia sociopolítica o que, a su vez, acompañan a otras poblaciones vulnerables en la defensa de sus derechos: familiares de personas desaparecidas, mujeres obreras, población en centros penitenciarios, migrantes, población campesino-indígena defensora del territorio, periodistas desplazadas o en riesgo, colectivos feministas, población LGBTIQ+, por mencionar algunas.

La pandemia de Covid19 evidencia y agudiza la precaria y desigual situación estructural socioeconómica, laboral y sanitaria en nuestro país, que se manifiesta en fenómenos como: el

---

[4] Concepto desarrollado por Ignacio Martín-Baró, psicólogo y sacerdote jesuita español, fundador de la Psicología Social de la Liberación. "El trauma psicosocial (…) es un daño infligido en una persona a partir de una circunstancia violenta que sitúa sus causas y consecuencias no solo a nivel personal, sino también a nivel colectivo y social. El trauma psicosocial en los sujetos políticos se manifiesta en impactos, tal como el miedo, la culpa, el desgaste, la impotencia, la ruptura de vínculos, los impactos en su salud física y emocional y las afectaciones al proyecto de vida." (Aluna Acompañamiento Psicosocial, A.C. (2020). Documento político. México: Aluna. Disponible en: https://bit.ly/2XQdkij. Pp. 14-15)

[5] A diferencia de la violencia sociopolítica, en la cual el daño es provocado de manera intencional, la pandemia generó impactos múltiples no intencionados que evidencian las raíces estructurales de la desigualdad social, la pauperización, las falencias en los sistemas de salud global y seguridad social en su conjunto.

[6] "La noción de sujeto político de Aluna se nutre de varios planteamientos teóricos latinoamericanos, muchos inspirados en la teoría marxista y en los procesos de luchas de liberación. Por ejemplo: los planteamientos de sujeto y proceso de hominización contra proceso de opresión y alienación enajenante de la pedagogía del oprimido de Paulo Freire, de la noción de sujeto histórico y de la relación dialéctica del sujeto y su contexto de Ignacio Martín-Baró, las nociones de actor social, sujeto político y sujeto popular de Isabel Rauber por mencionar algunos. Para Aluna, los sujetos políticos son los actores sociales colectivos que se construyen en procesos de socialización en la praxis de una lucha política para la transformación social. Viven y analizan su situación en la estructura social, así como los mecanismos políticos y económicos de opresión, amplían en la práxis política su conciencia de clase y de rol y aporte sociohistórico y tienen proyecto y se articulan en común para la construcción de proyectos de transformación política o de liberación social". (Correa y Barrios, 2018: 85)

limitado acceso a servicios de salud y las consecuentes muertes por falta de atención oportuna; la insuficiente capacidad hospitalaria o una situación económica que impide acceder al oxígeno, medicamentos y tratamiento adecuado; la precarización laboral histórica que, a raíz de esta crisis, aumentó el número de personas desempleadas y sin seguridad social, así como las jornadas laborales a costa de la salud física y psicoemocional de la clase trabajadora; el incremento de la violencia de género contra mujeres y población de la diversidad sexo-genérica, en el marco del confinamiento en casa en un país con altos índices de feminicidios y ataques contra población LGBTIQ+; el establecimiento de medidas de control social[7] por parte de gobiernos (mediante plataformas digitales, restricciones horarias y de movilidad en algunos estados de la República mexicana, como ha ocurrido en diferentes países); y finalmente, el aumento de los ataques contra periodistas y personas defensoras de derechos humanos[8].

En conjunto, dichos fenómenos presentan un panorama que advierte una clara crisis estructural con manifestaciones de violencia sociopolítica en el territorio mexicano y agudizada por el contexto de la pandemia. Así, resulta fundamental visibilizar que, a partir del año 2020, los sujetos políticos realizan su trabajo enfrentando esta doble vulnerabilidad: de las violencias sociopolítica y patriarcal, a las que se suma el constante estado de alerta ante el riesgo por contagio en el marco de la crisis sanitaria.

A partir del 2020, los sujetos políticos enfrentan una doble vulnerabilidad: las violencias sociopolítica y patriarcal más el constante estado de alerta ante el riesgo de contagio de Covid.

En paralelo, la sociedad ha tenido que enfrentar un trauma psicosocial con profundas rupturas que han tocado estructuras psíquicas, colectivas y sociales, y que ha conllevado a asumir múltiples pérdidas, empezando por la forma de vida que conocíamos: la socialización, los cuidados y las expresiones de afecto interpersonal y familiar; el cierre permanente de escuelas presenciales y sus implicaciones para las madres y familias; la pérdida de empleos y emprendimientos económicos que agudizó la crisis económica que atraviesa la mayor parte de la población mexicana.

[7] Ver: Aluna Acompañamiento Psicosocial, A.C. (2020). Dilemas del control social en el marco del Covid-19. México: Aluna. Disponible en: https://bit.ly/3lUOKFk

[8] De acuerdo con el Informe Anual 2020 de ARTICLE19 (www.articulo19.org/distorsion/): "En el 2020 se registró una agresión contra la prensa cada 13 horas. En este periodo ocurrieron 692 ataques contra medios de comunicación y periodistas; seis fueron asesinados".

Incluso con las vacunas y el posible control epidemiológico, al momento de emprender el retorno a las actividades presenciales –escuelas, oficinas, espacios recreativos y deportivos, transporte, etc.- han emergido nuevos dilemas e incertidumbres; la nueva cotidianeidad nos implica una readaptación y un constante esfuerzo para volver a interactuar y reconectarse con los espacios de socialización perdidos. Es importante destacar que desde Aluna no hablamos de volver a la normalidad, pues las condiciones anteriores tampoco eran normales desde una óptica de vida digna y acceso a condiciones básicas para la reproducción de la vida en un marco de derechos humanos; preferimos hablar de volver a la cotidianidad anterior, la cual todavía está distante o prácticamente imposible ante los cambios y pérdidas que tuvimos y ante aquellas transformaciones invisibles aún.

Desde Aluna no hablamos de volver a la normalidad, pues las condiciones previas a la pandemia no eran normales desde una óptica de vida digna y respeto a los dh; preferimos hablar de volver a la cotidianidad anterior.

El "síndrome de la cabaña", como han denominado algunos psicólogos a la experiencia de tener miedo a salir del espacio doméstico tras el prolongado período de permanencia en casa –posible para el sector educativo y las clases medias que laboraron de manera virtual- se hace presente a través de emociones como el miedo, la ansiedad o el estrés que supone la readaptación y el contacto con el exterior. Ante ello, desde el enfoque psicosocial identificamos la necesidad de adaptarnos, paulatinamente, como sociedad para retomar y reconstruir la vida familiar y comunitaria y los territorios que habitamos; romper la comodidad de estar en casa y volver a interactuar; habitar de nuevo el mundo, con las medidas necesarias y en tanto las condiciones sanitarias lo permitan.

Un aprendizaje ha sido reconocer que ya no es posible hacer todo de la misma forma que antes, puesto que las condiciones materiales son diferentes y el riesgo de contagio y enfermedad es real y permanente .En este sentido, un aspecto fundamental para el trabajo de acompañamiento psicosocial ha sido asumir que estamos frente a un cambio de vida, así como nombrar y dialogar lo que nos sucede a nivel personal, familiar y organizativo para construir herramientas que nos permitan afrontar el escenario.

Un aspecto fundamental para el trabajo psicosocial ha sido asumir que estamos frente a un cambio de vida, así como nombrar y dialogar lo que nos sucede a nivel personal, familiar y organizativo.

Este documento presenta ejes o ideas de nuestra experiencia de sistematización y reflexión de algunos acompañamientos a

sujetos políticos, que realizamos en el marco de la pandemia del Covid19. Reflexionamos sobre: el trabajo y la caracterización del acompañamiento psicosocial durante la pandemia, las limitaciones y los alcances en el marco de la virtualidad, los retos metodológicos y las implicaciones de la Covid19 en las organizaciones y personas defensoras y periodistas con quienes construimos procesos, y sobre la adaptación del trabajo de Aluna para hacer sostenible el modelo de acompañamiento psicosocial.

La finalidad de presentar los impactos más evidentes es abonar no sólo un análisis, sino claves de lectura, retos y experiencias que aportan las organizaciones desde su sabiduría y que, como Aluna, recogemos en un caminar colectivo que refleja fortaleza y esperanza para afrontar el difícil contexto de pandemia en este año. Afrontar los impactos de la pandemia ha implicado para todas las personas y organizaciones, una nueva y constante lectura del contexto político, social y económico que enfrentan para realizar su labor y el replanteamiento de las condiciones de trabajo.

Afrontar los impactos de la pandemia ha implicado para los sujetos políticos una nueva y constante lectura del contexto en que desempeñan su labor y replantear sus condiciones de trabajo.

El acompañamiento psicosocial en el marco de pandemia por Covid19

De marzo de 2020 (momento de activación de medidas sanitarias por la propagación de contagios en México) a la fecha, Aluna ha acompañado a más de 30 organizaciones, personas y familias[9]; algunos de estos acompañamientos responden a procesos de fortalecimiento político-institucional[10] que devienen de meses o incluso años atrás, otros son de reciente inicio, mientras

[9] Aluna. Reunión virtual de análisis de acompañamientos 2020, documento interno de trabajo.

[10] "El acompañamiento para el fortalecimiento organizativo es el que cuenta con más tiempo para desarrollar un proceso de decisiones y acciones emprendidas para que los sujetos políticos puedan reconocer el daño y los cambios que este implica, así como fortalecer o construir estrategias de resistencia y prevención a través del trabajo psicosocial en diferentes ámbitos [psicoemocional, dinámica y relaciones internas, proyecto político y seguridad] de su organización." (Aluna Acompañamiento Psicosocial, A.C. (2017). Modelo de acompañamiento psicosocial Aluna. México: Aluna. Disponible en: https://bit.ly/2jT8yN4. Página 151).

que aproximadamente una tercera parte responden a acompañamientos puntuales o, como se les caracteriza desde Aluna, por crisis/emergencia[11].

A partir de marzo del 2020, Aluna ha acompañado a unas 30 personas, colectividades y familias. En todos los casos, los impactos por la pandemia han atravesado el trabajo colectivo.

Si bien, la mayor parte de estos acompañamientos –alrededor de 20– no tienen como origen y centro la Covid19, en todos los casos, los impactos por la pandemia han atravesado el trabajo colectivo y, por tanto, han ocupado un lugar preponderante en los temas y metodologías abordadas, incluso aplazando las reflexiones previas y el trabajo proyectado antes del contexto 2020. En este sentido, al fortalecimiento de la dinámica interna y del proyecto político de los sujetos políticos le es transversal la construcción de estrategias de afrontamiento –en los niveles individual, familiar, organizativo, comunitario y social– ante los impactos de la pandemia.

De acuerdo con nuestro modelo de acompañamiento psicosocial, trabajamos con cada organización a partir de cuatro ámbitos que, desde nuestra experiencia, son los que se afectan en el marco de la violencia sociopolítica: psicoemocional, dinámica interna, proyecto político y seguridad, los cuales se abordan en los niveles personal, familiar, organizativo y comunitario. La metodología de acompañamiento parte de realizar un diagnóstico participativo para conocer las necesidades e identificar los impactos en cada persona y colectivo y, en consecuencia, los ámbitos a fortalecer; posteriormente, mediante un proceso pedagógico se construyen colectivamente los afrontamientos que les permitirán sostener sus luchas y proyectos políticos.

Hacia junio del 2020, transcurrido el primer trimestre de la pandemia en el país, cinco de los acompañamientos en crisis respondieron a solicitudes para abordar los impactos de la Covid19 en las organizaciones, ya fuera en salud mental, física y emocional de los equipos, en su dinámica interna –como esquemas y metodologías de trabajo, comunicación, adecuación de jornadas y espacios– o incluso ante la incertidumbre por la sostenibilidad de proyectos. Si bien, la Covid no genera la misma afectación y daños que la violencia sociopolítica, consideramos que, por la complejidad de los impactos derivados de la pandemia, los sujetos políticos se han visto

[11] "Por acompañamiento en emergencia entendemos aquel que se da cuando un sujeto político se enfrenta a situaciones límite o críticas derivadas de violaciones graves a derechos humanos, de trabajar o vivir en contextos de violencia sociopolítica o en el acompañamiento a actores que están viviendo situaciones de alto riesgo o violencia. La crisis la entendemos como un rompimiento del equilibrio psicosocial al que están habituadas las personas y en el que ponen al límite sus recursos o capacidades de afrontamiento." (Aluna Acompañamiento Psicosocial, A.C. (2017). Modelo de Acompañamiento Psicosocial. Página 149).

afectados en todos los ámbitos, por lo que en algunos acompañamientos nos hemos centrado en trabajar los afrontamientos necesarios para continuar con su trabajo.

Ante el riesgo de contagio por la Covid19, el formato de los acompañamientos ha cambiado: aunque anteriormente se priorizaba la realización de talleres presenciales, a partir de marzo de 2020, momento en que en México se dieron los primeros casos "locales", se han tenido principalmente sesiones y talleres en modalidad virtual; paulatinamente, hacia el 2021 hemos implementado esquemas híbridos –virtual y presencial– y, en algunas ocasiones, sesiones presenciales bajo los protocolos internos de salud de nuestra organización y aquellas que acompañamos.

Esto ha supuesto diferentes retos en términos metodológicos y logístico-tecnológicos, teniendo en consideración las particularidades del medio virtual[12], que impactan la profundidad y el avance del trabajo con las organizaciones, la seguridad de los talleres y/o el establecimiento del vínculo entre personas acompañadas y facilitadoras. Acompañar sin mirar a los ojos, sin leer cuerpo y el lenguaje no verbal, complejiza la posibilidad de construir ese puente básico de confianza e intimidad tan natural en la vida y tan difícil de cimentar en el mundo virtual. La constante evaluación de las condiciones sanitarias a nivel local y nacional para volver al formato presencial, así como la consideración de las necesidades emergentes de los actores sociales, han contribuido a complejizar los acompañamientos.

Ante el riesgo de la Covid, Aluna ha realizado la mayoría de sus acompañamientos en modalidad virtual, lo que ha supuesto diferentes retos metodológicos, logísticos y tecnológicos.

A continuación, planteamos algunos de los impactos desde una lectura organizada bajo el modelo de acompañamiento de Aluna, en torno a los ámbitos psicoemocional, de dinámica interna, seguridad y proyecto político. La sistematización de impactos, que parte de las experiencias vividas durante el 2020, se complementa con un correlato de retos, claves y herramientas construidas por las organizaciones durante los talleres de acompañamiento para afrontar los impactos de la Covid19, desde su saber-hacer frente a la adversidad, situado en los múltiples contextos e identidades socioculturales y políticas del trabajo en México.

[12] Dificultad para convocar y sostener reuniones con equipos grandes, cambio en las dinámicas tradicionalmente empleadas, trabajo con equipos divididos por cuestiones tecnológicas y ante la necesidad de sesiones cortas por el desgaste que implica el uso continuo de pantallas, falta de cercanía física, necesidad de abrir mayor cantidad de espacios para el trabajo individual, entre otros.

Los impactos y sus correspondientes retos se exponen en dos partes: la primera compete a la dinámica interna de las organizaciones, la segunda apunta aspectos a desarrollar en su relación con procesos, territorios y comunidades que a su vez acompañan.

Fortalecimiento a organizaciones de derechos humanos y periodistas

Desde el inicio de la pandemia de Covid19, la confusión e incertidumbre se han convertido en elementos transversales que se manifiestan en los acompañamientos; por ello, los talleres han posibilitado la construcción de espacios para reflexionar colectivamente y comprender lo que ha significado la Covid19, sus consecuencias y posibles vías para afrontarla. Bajo el enfoque psicosocial es fundamental comprender lo que sucede para lograr salir de la confusión; esto permite, a su vez, tomar postura y adoptar una lectura política de la realidad.

La confusión e incertidumbre son elementos trasversales que se manifiestan en los acompañamientos realizados en el periodo de pandemia.

A nivel psicoemocional prevalece la incertidumbre e impotencia por el desconocimiento de lo que ocurre y de las implicaciones futuras.

El miedo a ser contagiado y a contagiar a los seres queridos es un impacto constante.

En este sentido, en los talleres hemos visto que, si bien la Covid19 es una enfermedad, su abordaje ha sido marcado por el manejo político de cada Estado-nación en el mundo; de igual manera, la confusión se agrava ante la manipulación mediática, por lo que ha sido fundamental que cada organización ubique su contexto y elabore su postura frente a la pandemia, lo que deriva en la construcción de autonomía para afrontarla.

A nivel psicoemocional, encontramos la prevalencia de incertidumbre e impotencia por el desconocimiento de lo que estaba ocurriendo –contagios, ruptura de la cotidianeidad, pérdidas– y de las implicaciones futuras de la pandemia. Ante ello, se ha trabajado con las organizaciones en la identificación de las certezas, pues reconocer lo que sí se sabe, lo que se tiene y lo que se puede hacer a nivel individual y colectivo genera una certidumbre en medio del caos y procura la toma de responsabilidad, así como un papel activo en las decisiones cotidianas de la vida y el trabajo político.

El miedo a ser contagiado y a contagiar a los seres queridos es un impacto constante que presenciamos en los acompañamientos, por lo que se han trabajado herramientas tanto en el ámbito subjetivo, como medidas individuales, colectivas e institucionales para evitar y/o afrontar los posibles contagios y, en paralelo, desactivar la ansiedad diferenciando miedo de riesgo[13].

Al paso del tiempo, se presentaron fallecimientos de personas cercanas e incluso de un miembro de una organización acompañada; así, el trabajo sobre los procesos de duelo ha sido un punto central en nuestros talleres, en un contexto que imposibilita muchos de los rituales funerarios habituales, por lo que hemos construido colectivamente nuevas formas de estar, de despedirse sin estar presente físicamente, de simbolizar la despedida y evocar la memoria. Recuperar las tradiciones y formas locales de despedir a los seres queridos, reconstruir formas en que han afrontado experiencias anteriores para sanar y reelaborar pérdidas, innovar estrategias para estar presentes y abrazar en la distancia, han sido retos y procesos que permiten afrontar la muerte.

El duelo por la forma de vida anterior, la ruptura de la cotidianeidad ante las medidas de encierro y distanciamiento social y el trabajo a distancia, son algunos factores que detonaron procesos de desgaste físico y emocional. Por lo tanto, en el marco de los acompañamientos, trabajamos en la elaboración de este duelo; en el reconocimiento del estrés, la culpa, la sobreexigencia ante las dobles e incluso triples jornadas laborales y el cansancio; en la identificación de sus impactos en el cuerpo y en las relaciones familiares, organizativas y comunitarias; y en la socialización de estrategias para afrontar estos impactos, como son meditar, hacer ejercicio, realizar actividades de esparcimiento a nivel individual y familiar, identificar causantes de estrés e insomnio como el consumo de alcohol, fortalecer la dimensión espiritual en función de las creencias y orientaciones ideológicas, entre otras.

El duelo por la forma de vida anterior, las medidas de encierro y distanciamiento social y el trabajo a distancia detonaron procesos de desgaste físico y emocional.

[13] "La valoración de riesgo es un proceso que consiste en analizar distintos componentes de la seguridad con respecto a un objetivo concreto dentro de la organización; éste puede ser tan general o específico como las necesidades de ese momento lo requieran. Pero la perspectiva psicosocial amplía sus elementos de análisis, incluyendo, además de las que integran la conocida fórmula de riesgo (…), otros aspectos del enfoque psicosocial como son los impactos y afrontamientos que ubicamos en los ámbitos psicoemocional, el proyecto político y la dinámica interna. El riesgo no es sólo físico, o contra la libertad e integridad, también hay otros daños no visibles que trastocan múltiples aspectos de la vida personal y organizativa. Evidenciar y analizar esos otros impactos es abordar la seguridad de manera integral." (Aluna Acompañamiento Psicosocial, A.C. (2021). Valoración del riesgo en la defensa de derechos humanos. Guía metodológica desde el enfoque psicosocial. México: Aluna. Disponible en: https://bit.ly/3tZgCvu. Página 23)

Ante la culpa por contagio o por pérdidas, se ha trabajado en reconocer en dónde recae la responsabilidad de cada persona y en identificar lo que está en sus manos y lo que escapa a su control; a su vez, al discernir entre ellas, es posible tomar medidas y responsabilizarse, para así liberar y descargar la culpa frente a lo que no está en nuestras manos.

Algo fundamental en los procesos ha sido aportar herramientas para que todas las personas que integran las organizaciones se sientan reconocidas en los protocolos internos creados para afrontar la Covid.

A nivel de la dinámica interna, identificamos un cambio en las relaciones entre los equipos de trabajo a causa de la pandemia, el cual afecta el tejido y la comunicación interna. En primer lugar, la imposibilidad de trabajar en el mismo espacio físico y en cambio realizar la labor desde los hogares, a causa de las medidas de distanciamiento social, alteraron la dinámica habitual; escenario frente al cual se han abordado y construido estrategias, en función de las necesidades de cada organización, para fortalecer la comunicación asertiva, efectiva y fluida, y para procurar actividades que reintegren y permitan el acuerpamiento de los equipos.

En cuanto a la dinámica interna, identificamos un cambio en las relaciones entre los equipos que afecta el tejido y la comunicación interna.

Resaltamos la importancia de recordar y activar, de manera constante, la necesidad de animar al equipo de trabajo y de priorizar medidas de fortalecimiento y cuidado colectivo institucional, así como de realizar actividades conjuntas que mantengan los lazos humanos en las organizaciones. Estas actividades no ponen en riesgo la salud de las personas, por el contrario, el establecimiento de acuerdos, responsabilidades y protocolos de prevención y atención de casos de contagio de Covid19 pueden ayudar a fortalecer la confianza entre los miembros de las organizaciones, medidas que incluso pueden replicar con la población que a su vez acompañan. Finalmente, es importante destacar que establecer límites y tener claridad de cuáles son las responsabilidades institucionales e individuales, ayuda a que las personas tomen un rol activo en el cuidado del equipo, de la organización y su proyecto político.

Durante los acompañamientos descubrimos que algunas organizaciones no tenían medidas internas para afrontar la Covid19, mientras que otras las estaban construyendo. Algo fundamental en todos los procesos ha sido aportar herramientas para que todas las personas que integran las organizaciones se sientan reconocidas en los protocolos creados y diseñar mecanismos para llegar a acuerdos que permitan la continuidad del trabajo. La mirada

interseccional se ha puesto en práctica como una lectura que permite diferenciar las condiciones de cada persona y tenerlas en cuenta al momento de llevar a cabo las medidas de seguridad, en función de su situación particular y vulnerabilidades: madres, padres, mujeres, personas enfermas o con gente a su cuidado, lugar de vivienda, ubicación geográfica, entre otras.

El paso del tiempo y los cambios en el semáforo epidemiológico han posibilitado el paulatino retorno a los espacios físicos compartidos; en este contexto ha sido importante trabajar en el reconocimiento de que la pandemia continúa y seguirá presente en nuestras vidas, más aún con la llegada de nuevas cepas de coronavirus –como la Delta, en 2021, altamente contagiosa y de mayores daños a la salud–. Ante esta certeza, hemos apoyado a las organizaciones a crear rutas que les permitan generar condiciones para el desarrollo de su trabajo en formatos mixtos (presencial, semi-presencial, a distancia), tanto en las actividades internas como en el trabajo con otras organizaciones y víctimas de violencia sociopolítica.

Mantener la mirada atenta al contexto de permanentes violaciones a derechos humanos y agresiones a personas defensoras durante la pandemia, nos sitúa en la vigencia, validez e importancia del trabajo y proyectos políticos; por ello, mantener o reactivar la defensa de los derechos humanos es vital, así como realizarlo acorde con el contexto local y nacional de riesgo, y bajo medidas de seguridad para los equipos y las personas que acompañan.

Frente a lo desestructurado a nivel individual y organizativo a causa de la pandemia, buscamos reconstruir una estructura que permita un proceso de visualización y concreción de nuevas cotidianidades. Algunas claves que hemos encontrado en los acompañamientos son: ordenar la información que tenemos y recibimos, cuidarnos de la infodemia –exceso de información y falta de sustento en fuentes confiables–, valorar los ejes estratégicos de los sujetos políticos, retomar el sentido político de la lucha, recuperar la misión de las organizaciones ante los nuevos retos del contexto, así como fortalecer los mecanismos de afrontamiento interno mediante protocolos de prevención y reacción ante la Covid19, herramientas de seguridad frente a las agresiones producto del trabajo político y construcción de acuerdos que contribuyan a evitar conflictos en los equipos.

Frente a lo desestructurado a nivel individual y organizativo a causa de la pandemia, buscamos reconstruir una estructura que permita visualizar y concretar nuevas cotidianidades.

En algunos casos, de la mano del reajuste interno e incluso del proyecto político, hubo afectación a los planes estratégicos anuales, aunque la mayoría de las organizaciones pudo solventar esta situación y realizar lo planeado, pese al desgaste y constantes adaptaciones al contexto. Un impacto compartido por la mayoría de las organizaciones es la preocupación por la sostenibilidad financiera de los proyectos debido al recorte de personal en el mercado laboral, a la reorientación de fondos por parte de agencias y/o a la imposibilidad de cumplir las expectativas de trabajo por las limitaciones locales en materia sanitaria. De tal manera que algunos aspectos que se han abordado en los acompañamientos son: la relevancia de tener claridad de que estamos frente a una realidad y un contexto mundial con múltiples afectaciones y de repensar estrategias para seguir con la sostenibilidad de los proyectos.

Un impacto compartido por la mayoría de las organizaciones es la preocupación por la sostenibilidad financiera de los proyectos.

Frente a esta situación, una parte del fortalecimiento institucional se sitúa en la relación con las agencias de financiamiento, con acciones como evidenciar los cambios en las metodologías de trabajo, los ajustes políticos y financieros y las afectaciones experimentadas a nivel interno. Entre más detallada sea la explicación que se otorgue a las agencias, es posible un mejor sustento de los cambios que ha tenido que realizar cada organización, tanto en los procesos que acompaña en campo, como en las dificultades para continuar el trabajo de forma habitual. La readecuación de las formas de trabajo y el establecimiento de alianzas con otras organizaciones y redes son componentes de apoyo mutuo que fortalecen este proceso en lo interno del trabajo, en el espacio amplio de las luchas sociales, así como en la gestión de proyectos y agendas frente a agencias y actores externos.

En el caso de las organizaciones, movimientos y colectivos que operan de manera autogestiva, el impacto financiero por la pandemia ha sido mayúsculo: la pérdida de la fuente de empleo y la precarización laboral de las personas que trabajan de manera voluntaria en los proyectos, así como las estrategias para solventar los gastos del trabajo –modificadas o nulas ante los riesgos por la Covid19–, llevaron a una crisis económica de tal magnitud que las organizaciones han tenido que cerrar a causa de la insostenibilidad. Otras organizaciones que atraviesan esta crisis han tenido que repensar estrategias para profesionalizar su labor,

Para las colectividades que operan de forma autogestiva, el impacto financiero ha sido mayúsculo. Unas han tenido que cerrar y otras que repensar estrategias para profesionalizar su labor.

lo que les implicará el establecimiento de nuevas redes o la búsqueda de financiamientos para remunerar el trabajo de las personas defensoras y, con ello, consolidar los equipos de base.

Una discusión latente en las organizaciones se relaciona con el manejo del rumor y la desinformación desde el gobierno y medios de comunicación en torno a la pandemia. En Aluna, consideramos que la estrategia de desinformar opera como un elemento adicional para el control social, intencionado desde los poderes fácticos.

Fortalecer procesos y trabajo con comunidades acompañadas

Los retos que algunas organizaciones han afrontado en el marco de la pandemia están situados en los acompañamientos que brindan a otros sujetos políticos, ya que éste es el sentido de su labor y, por tanto, su mayor preocupación. Para abordar esta dimensión se trabajó, a partir de su experiencia y conocimiento de contextos locales, en fortalecer las metodologías y estrategias que les permitan desarrollar de mejor manera su actividad de acompañamiento a otras organizaciones sociales.

En primer lugar, para los equipos ha sido fundamental partir de su experiencia con los sujetos políticos y documentar los contextos en que trabajan; de igual manera, monitorear la situación de salud y riesgo sanitario en las localidades ha aportado al establecimiento de protocolos y a la posible creación de insumos que puedan ser de utilidad a las personas acompañadas. En materia de derechos humanos y con base en el perfil de cada organización, la documentación de los impactos de la Covid19 puede ser estratégica para el desarrollo de planes a futuro, de informes de la situación local o de la exigencia de derechos antes instancias gubernamentales.

El monitoreo de los discursos estatales sobre la Covid19 y su cruce con las acciones u omisiones en política pública frente a la pandemia, representa una posibilidad de registro y valoración que sienta precedentes de información –de primera mano– de la manera en que se vive este contexto en lo local que, aunado al marco de violencia sociopolítica, permite construir panoramas y discursos para visibilizar la realidad de organizaciones, pueblos y comunidades en México.

Una discusión latente que han enfrentado las organizaciones se relaciona con el manejo del rumor y la desinformación desde el gobierno, medios de comunicación y redes sociales. El

análisis que realizamos es que la estrategia de desinformar opera como un elemento adicional para el control social, intencionado desde los poderes fácticos. Al respecto, valoramos que es crucial mejorar la comunicación con los sujetos políticos acompañados y establecer mecanismos para compartir información clara y veraz; un primer paso es cuestionarse qué tipo de mensajes, datos e información en general es pertinente y necesaria y con qué objetivos.

En contextos de alta marginación –ausencia de medios de comunicación alternativos, centros de salud, entre otros factores–, resulta crucial que las organizaciones defensoras de derechos humanos socialicen información veraz y oportuna sobre la Covid19, lo que ayudará a las comunidades a contar con elementos para afrontar la pandemia y las proveerá de insumos para elaborar análisis propios. En el discurso puede incluirse una postura política y científica, con una narrativa que contribuya a fortalecer a las comunidades, porque estamos hablando de la salud integral colectiva.

Es sustantivo reconocer que vivimos en una sociedad multicultural, donde las explicaciones y afrontamientos a la pandemia estarán mediados por cosmovisiones o formas de comprensión culturalmente situadas, e incluso desde la negación derivada del alto impacto en algunos sectores. Para algunas comunidades, el miedo hace que cada persona o grupo viva de forma particular la Covid19 y desarrolle estrategias para afrontarla desde sus posturas ideológicas, creencias, marcos religiosos o aprendizajes históricos; identificar estas particularidades socioculturales permitirá, a su vez, distinguir los afrontamientos situados de la parálisis o inacción, así como relacionarse en un marco de respeto y comprensión del contexto donde se trabaja y de las formas locales de acompañar en el dolor, elaborar duelos y vivir las despedidas.

Conclusiones

El enfoque interseccional nos arroja como aprendizaje que la construcción colectiva de acuerdos debe tomar en cuenta las capacidades y necesidades diferenciadas del equipo, en función de las coyunturas y particularidades de cada persona. Es decir, debe partir del reconocimiento de las distintas condiciones en función de ser hombre o mujer, de tener familiares bajo el cuidado o vivir sola, de gozar de buena salud o estar en riesgo por comorbilidad, de vivir en un centro urbano con acceso a clínicas o en un medio rural carente de servicios básicos, por mencionar algunas.

A diferencia de lo que se pensaba a inicios del año 2020, es crucial reconocer que la pandemia continuará y que sus impactos en las personas y organizaciones sociales se acumulan conforme pasa el tiempo y se agudiza la crisis económica, sanitaria, política y social. Por ello, reconocer esta coyuntura es fundamental como punto de partida para reorientar y fortalecer las estrategias políticas y de seguridad de las personas, organizaciones y comunidades; construir mecanismos para vigilar, procurar y poner en el centro la salud colectiva –física y psicoemocional- de las y los sujetos políticos es, más que nunca, una necesidad prioritaria para hacer sostenible la defensa de los derechos humanos en México, Latinoamérica y el mundo entero.

Si bien, la pandemia por Covid19 ha traído pérdidas y sentó cambios en el modo de socialización que conocíamos, también trae consigo lecciones de vida, evidencia los puntos de quiebre de un sistema capitalista neoliberal y las múltiples formas en que vulnera, precariza e invisibiliza a las minorías; además, abre la posibilidad de construir nuevas formas de organización para afrontar, desde abajo, los impactos de este contexto y fortalecer las luchas y resistencias.

La pandemia ha representado, por todo lo anterior, un trauma psicosocial en tanto afecta colectivamente las estructuras sociales, políticas, económicas y las condiciones de reproducción de la vida material y simbólica de familias, pueblos y naciones. Pese a la llegada de vacunas y el desarrollo de mejores tratamientos para la enfermedad, los impactos por la Covid19 continúan. Algunos de estos impactos se han superado y se convierten en afrontamientos, otros se quedarán y otros aparecerán en un futuro debido a la permanencia de la Covid en el mundo.

Por estas razones, trabajar al interior de las organizaciones en el reconocimiento de los impactos y el desarrollo de estrategias de afrontamiento permitirá reelaborar y crear formas de reencontrarnos con las personas, poniendo en el centro el tejido social y la necesidad de

mantener el contacto y los afectos. Frente al miedo, la distancia y el aislamiento impuestos por la pandemia, el afecto, el respeto, la solidez en los vínculos y la recuperación de las relaciones permitirán romper el individualismo y fortalecer la solidaridad, el apoyo mutuo, el cuidado colectivo, tan necesarios para reconstruirnos socialmente como para la construcción de una vida digna.

Referencias bibliográficas

Aluna Acompañamiento Psicosocial, A.C. (2020). Dilemas del control social en el marco del Covid-19. México: Aluna. Disponible en: https://bit.ly/3lUOKFk

Aluna Acompañamiento Psicosocial, A.C. (2020). Documento político. México: Aluna. Disponible en: https://bit.ly/2XQdkij

Aluna Acompañamiento Psicosocial, A.C. (2017). Modelo de acompañamiento psicosocial Aluna. México: Aluna. Disponible en: https://bit.ly/2jT8yN4

Aluna Acompañamiento Psicosocial, A.C. (2021). Valoración del riesgo en la defensa de derechos humanos. Guía metodológica desde el enfoque psicosocial. México: Aluna. Disponible en: https://bit.ly/3tZgCvu

ARTICLE19 (2021). Distorsión: el discurso contra la realidad. Disponible en: https://articulo19.org/distorsion/

Correa y Barrios (2018). "Sujetos políticos: una mirada desde el enfoque psicosocial" en: *Argumentos. Estudios críticos de la sociedad*. Núm. 87, año 31, mayo-agosto 2018. México: UAM-X, pp. 81-98. Disponible en: https://bit.ly/3nUr5Hy

Agosto del 2021

Agradecemos a Pan para El Mundo su apoyo para la realización de este artículo.